

Córdoba Garcés, L. M., Hernández Monsalve, P. I., Palacio Chavarriaga, C. y Tobón Moreno, J. A. (enero-diciembre, 2017). Pilares de la educación inicial: mediadores para el aprendizaje. *Funlam Journal of Students' Research*, (2), 86-94.

Recibido: 18 de noviembre de 2016
Aceptado: 14 de abril de 2017
Publicado: 13 de diciembre de 2017

Pilares de la educación inicial: mediadores para el aprendizaje

Pillars of early education: Learning mediators

Laura Marcela Córdoba Garcés*
Pamela Isabel Hernández Monsalve**
Catalina Palácio Chavarriaga***
Jenifer Alejandra Tobón Moreno****

* Estudiante de licenciatura en educación preescolar de la Universidad Católica Luis Amigó, Medellín.
Correo electrónico: laura.cordobaar@amigo.edu.co

** Licenciada en educación preescolar de la Universidad Católica Luis Amigó, Medellín. Perteneciente al Semillero Emoción, cerebro y aprendizaje en la niñez, adscrito al Grupo de Investigación Educación, infancia y lenguas extranjeras. Correo electrónico: pamelaihm94@gmail.com

*** Estudiante de licenciatura en educación preescolar de la Universidad Católica Luis Amigó, Medellín. Perteneciente al Semillero Emoción, cerebro y aprendizaje en la niñez, adscrito al Grupo de Investigación Educación, infancia y lenguas extranjeras. Correo electrónico: catalinapalacio3@gmail.com

**** Licenciada en educación preescolar de la Universidad Católica Luis Amigó, Medellín. Perteneciente al Semillero Emoción, cerebro y aprendizaje en la niñez, adscrito al Grupo de Investigación Educación, infancia y lenguas extranjeras. Correo electrónico: jennitobon@hotmail.com

Resumen

En este artículo se pretende dar a conocer la importancia de articular las estrategias didácticas a los pilares de la educación inicial –tales como: los lenguajes artísticos, el juego, la literatura y la exploración del medio-, en cuanto principios rectores de la primera infancia. De acuerdo con esto, se describe el concepto de estrategias didácticas, al igual que cada uno de los cuatro pilares mencionados y las posibles estrategias que se pueden implementar en el aula de clase, con el fin de facilitar el desarrollo integral de los niños y niñas en edad preescolar. Esto con el objetivo de promover que el maestro establezca una coherencia práctica- discursiva entre el método pedagógico y las actividades que facilitan su aplicación al interior del aula de clase.

Palabras clave: Estrategias didácticas; Métodos pedagógicos; Estrategias; Pilares de educación inicial.

Abstract

This article intends to make known the importance of articulating the didactic strategies' pillars of early education like: artistic languages, games, literature and the exploration of the environment, being rector of early childhood. In accordance with it, it describes the concept of didactical strategy, as well as each of the four pillars mentioned and possible strategies that can be implemented in the classroom, in order to facilitate the integral development of the boys and girls in preschool. With this in mind, it is paramount promoting that the teacher establishes a practical-coherent discourse, between the pedagogical method and the activities that facilitate its application in the classrooms.

Keywords: Didactic strategies; Pedagogical methods; Strategies; Pillars of initial education.

Introducción

El objetivo principal de la educación es crear personas capaces de hacer cosas nuevas, y no simplemente repetir lo que otras generaciones hicieron (Jean Piaget, 1999).

El presente artículo aborda el tema de los métodos pedagógicos, en el que se sitúa el concepto de estrategias didácticas, para articularlo a los pilares de educación inicial, tales como: el arte, el juego, la literatura y la exploración del medio. Estos son aspectos planteados desde la política pública que se convierten en actividades rectoras de la primera infancia. Según el Ministerio de Educación Nacional- MEN- (2013), estos pilares lejos de ser herramientas o estrategias pedagógicas, se contemplan como ejes transversales para mediar el aprendizaje.

De esta manera, se busca articular los pilares de educación inicial como base fundamental para establecer estrategias y actividades específicas en las jornadas pedagógicas, que permitan mantener la motivación propia de niños y niñas por adquirir conocimientos, con los que puedan afrontar los retos que surgen en su diario vivir y de esta manera generar aprendizajes significativos.

Los métodos pedagógicos como un procedimiento general para abordar el aprendizaje

Al hablar de métodos pedagógicos se entiende que son todos los procesos que orientan la enseñanza y el aprendizaje de manera general (Tobón, 2004). A partir de estos se construyen las estrategias didácticas, es decir, todos los procedimientos dirigidos para alcanzar una determinada meta de aprendizaje mediante técnicas y actividades. De estas se desprenden las técnicas de enseñanza que abordan los procedimientos pedagógicos específicos para orientar las estrategias didácticas. Finalmente, esta permite proponer actividades que abarcan todos los procesos mediante los cuales se ponen en acción las técnicas, con unas determinadas personas, lugares, recursos y objetivos (Tobón, 2004).

Sin embargo, “las estrategias en un determinado momento, pueden convertirse en técnicas; al igual que las técnicas se pueden convertir en estrategias” (Tobón, 2004, p. 17). Para ilustrar lo dicho hasta ahora, se utilizará el constructivismo, método sociocultural de Vygotsky, en un grado preescolar. De este modo, la estrategia didáctica a implementar en este caso será el aprendizaje basado en el trabajo cooperativo. Paralelamente, las técnicas que se plantean son: la salida pedagógica a la granja, la lectura en parejas, el rompecabezas, entre otros. Finalmente, como actividades se tienen la realización de manera grupal de un cartel informativo de los animales de la granja, la socialización de la lectura y el campeonato de fútbol.

Con base en lo anterior, una adecuada intervención pedagógica vincula estrategias didácticas de acuerdo al método pedagógico que se esté trabajando, lo cual permitirá establecer una coherencia práctica- discursiva. Sin embargo, hay que tener en cuenta que desde la primera infancia, los pilares de la

educación —es decir, el lenguaje artístico, el juego, la literatura y la exploración del medio- se convierten en ejes transversales para establecer estrategias didácticas, las cuales se adaptan a las características de los niños y las niñas en edad inicial. De esta manera, el Ministerio de Educación Nacional -MEN-(2014a) expresa que estos pilares son las actividades que potencian el desarrollo de las niñas y los niños desde las interacciones y relaciones que establecen en el diario vivir, que debe orientar el trabajo pedagógico realizado por los docentes, generando un desarrollo integral en los niños y las niñas.

A continuación, se presentan diferentes estrategias didácticas articuladas a los pilares de educación inicial, los cuales servirán como herramientas de apoyo por implementar en el aula de la primera infancia.

El arte: componente que fortalece la creatividad

Al considerar como referente principal la serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral documento No. 21 el arte en la educación inicial, siendo un pilar que se enmarca en el diario vivir, permitiendo crear, expresar, comunicar y representar el mundo que los rodea a partir del cuerpo. Además, las experiencias artísticas “contribuyen a evidenciar, por medio de diversas formas de comunicación y expresión, la necesidad simbólica que hace disfrutar la vida” (Ministerio de Educación Nacional, 2014a, p. 13). De esta manera, los lenguajes expresivos integran un campo de conocimiento conformado por danza, música, plásticas, audiovisual y teatro. Estos son clave en el desarrollo de la primera infancia, pues se fortalece su dimensión estética, la cual juega un papel importante en la construcción y la capacidad de sentir, conmoverse, expresar y valorar el respeto por sí mismo y por el otro, desarrollando la imaginación y el gusto estético. Igualmente, estas estrategias permiten establecer espacios de concentración, resolución de problemas, autoeficacia, coordinación y autodisciplina.

Sobre esto, Ausubel (como se citó en Akoschky *et al*, 2002) manifiesta que la escuela debe ser un lugar que fomente la creatividad, proporcionando oportunidades adecuadas para las expresiones, las cuales se asocian a la originalidad de cada ser humano. Estas actividades pueden ser vinculadas en todas las áreas básicas, generando espacios agradables para los estudiantes, motivándolos a pensar y crear desde los lenguajes artísticos, que en muchas ocasiones ayuda a expresar sentimientos y emociones que no se comunican verbalmente.

Justamente, dentro de los lenguajes artísticos encontramos la plástica, esta es una estrategia que permite desarrollar la motricidad fina, la autoestima, la creatividad (Pérez, 2000); comprendiendo el arte, la expresión, la comunicación y el juego, pues los niños en la etapa inicial toman esta actividad como un juego que les permite explorar e investigar.

Por otro lado, otro elemento de los lenguajes artísticos es el juego dramático, el cual fortalece el aspecto comunicativo a partir de diferentes lenguajes verbales y no verbales. En este sentido, Zayda Sierra (2010) expresa que el juego dramático es una actividad lúdica que posibilita la adquisición de experiencias por parte del niño para el desarrollo de su pensamiento, Sin embargo, el juego dramático es un proceso que se diferencia del teatro, puesto que la representación de éste es informal e improvisada. En este mismo sentido, las actividades asociadas con el juego dramático se vuelven una estrategia que integra los componentes emocionales, corporales, lúdicos y comunicativos. Lo que permiten desarrollar la espontaneidad e interiorizar conceptos, puesto que la enseñanza sólo a través del discurso mental se olvida fácilmente. Por tal motivo, utilizar estas estrategias se vuelven aprendizajes vivenciales.

Además, se debe agregar que los títeres sirven como un elemento de puente entre el profesor y el alumno (Cañas, 2009), porque en la primera infancia, el profesor puede ser visto como un extraño para el estudiante, ya que el pequeño cambia de un medio conocido a un medio nuevo y extraño. De esta manera, el títere ayudará a establecer un puente afectivo. A su vez, este elemento favorece el vínculo social con sus pares y el adulto.

A lo anterior se suma que los títeres permiten generar un ambiente ameno y divertido en el aula de clase, convirtiéndose en un mediador que dinamiza los procesos de aprendizaje. Según Cañas (2009) este material debería ser utilizado en los diversos contenidos del currículo. En esta misma perspectiva, Oltra (2013) añade que los títeres aportan una serie de elementos positivos en los procesos de enseñanza, ya que constituyen una forma creativa y expresiva del arte que posibilita un refuerzo en el proceso educativo, a la vez que se adquieren conocimientos determinantes en cada actividad, se desarrollan capacidades de expresión oral, escrita, corporal, plástica, creativa, imaginativa; se estimulan facultades como la escucha, la opinión y la crítica y se fortalecen valores como la autoconfianza, la aceptación y el trabajo en grupo.

El juego: experiencia de aprendizaje

Según Garvey (como se citó en Ministerio de Educación Nacional, 2013, p. 1): “el niño no juega para aprender pero aprende cuando juega”, así el maestro al mantener una actitud expectante frente al desarrollo de esta poderosa herramienta, podrá construir innumerables actividades que conforman una estrategia lúdico-formativa necesaria para la aplicación del método pedagógico que desarrolla al interior del aula de clase. En este sentido, el maestro, como dinamizador de la experiencia de aprendizaje, participa de la construcción de saberes de los niños y las niñas desde distintas perspectivas, utilizando diferentes estrategias entre las que podemos encontrar:

- *Acompañamiento desde la observación de los juegos del niño*: esta estrategia consiste en observar de manera objetiva las diferentes interacciones que hacen los niños y niñas con sus pares y con el entorno, para podernos acercar al complejo mundo infantil en los diferentes contextos, intereses y expectativas (Ministerio de Educación Nacional, 2014b). Esto con el fin de reconocer el momento preciso para interactuar, proponer o mantenerse a distancia de la actividad lúdica que es realizada por ellos.
- *Acompañamiento desde la interacción*: en esta estrategia el maestro tiene la oportunidad de vincularse con el estudiante, planeando las experiencias lúdicas o, por el contrario, retroalimentando los juegos espontáneos de los mismos (Ministerio de Educación Nacional, 2014b). Por tanto, la interacción con el otro permitirá que los niños y niñas incrementen su autoconfianza, aprendan a respetar reglas y a trabajar en equipo, al sentirse valorados y respetados por sus maestros y maestras, quienes participan activamente en algunos de los momentos de juego realizados dentro de la jornada pedagógica.
- *Acompañamiento desde la intencionalidad específica*: en esta estrategia el maestro planea una intencionalidad, desde la cual encamina pero no instrumentaliza el juego; sino que busca desde los intereses de los niños y niñas respetar el carácter auténtico del mismo (Ministerio de Educación Nacional, 2014b), el maestro o maestra puede usar el juego dentro su aula teniendo muy presente respetar los intereses y expectativas de los niños y niñas siendo flexibles en su ejecución.

Por otro parte, Piaget (como se citó en Herrero *et al*, 2010) expone que el juego se convierte en un aporte fundamental en la vida de toda persona; sin embargo, tiene varias etapas, tales como: el juego funcional o de ejercicio, el juego simbólico y el juego de reglas. Cada uno de ellos cumple funciones importantes en la asimilación de conocimientos nuevos, acomodación y adaptación al mundo en el que habitan los niños y niñas.

En concordancia con esto, se puede afirmar que en las planeaciones de las jornadas pedagógicas es necesario contar con actividades que articulen el juego como parte fundamental del proceso pedagógico, debido a que éste es una actividad que se ejecuta de forma natural y, a su vez, potencia el trabajo cooperativo, los valores, el dominio corporal, entre otros aspectos indispensables para lograr un desarrollo integral en la primera infancia desde su componente social.

Literatura: el arte del lenguaje

Partiendo de los objetivos generales de la Ley General de Educación (1994):

los niños y las niñas deben desarrollar la creatividad, las habilidades y destrezas propias para su edad, como su capacidad para adquirir diferentes formas de expresarse, relacionarse y comunicarse con el otro, estableciendo un equilibrio armónico en su proceso de aprendizaje (Ley 115, 1994, p. 5).

Con respecto a esto, una intervención adecuada en la escuela, parte de un proceso pedagógico que integre la imaginación, la creatividad y las diversas formas de comunicación, dado que es una posibilidad de todos los seres humanos. Sin embargo, es necesario desarrollarlas a través de diferentes prácticas literarias como: cuentos, adivinanzas, teatro, rimas, canciones, trabalenguas, entre otros. Estas estrategias favorecen la atención de los niños con facilidad, promoviendo la imaginación a partir de lo que se les ocurre, desafiando la costumbre y buscando nuevas prácticas sin imitar a los demás.

De este modo, la literatura según el Diccionario de la Real Academia Española –RAE- es el “arte de la expresión verbal” (2014), palabras que suprimen el gran significado de lo que realmente puede llegar a ser la literatura en la vida de un niño en etapa inicial, pues desde el nacimiento o, aún antes, los seres humanos son sujetos del lenguaje y la literatura (melodía, vocabulario e imágenes), lo cual beneficia el desarrollo emocional, cognitivo, cultural y, por supuesto, lingüístico. Así mismo, se va ampliando el vocabulario a partir de las historias de otros y, poco a poco, se construye su historia para expresarla junto con sus emociones. Desde esta perspectiva:

El lenguaje, en el sentido amplio de capacidad de comunicación y simbolización, la lengua —oral y escrita—, como sistema de signos verbales compartido por la comunidad a la que se pertenece, y la literatura, como el arte que expresa la particularidad humana a través de las palabras, son esenciales en la educación inicial, puesto que el desafío principal que se afronta durante la primera infancia es tomar un lugar en el mundo de la cultura, es decir, reconocerse como constructor y portador de significado (Ministerio de Educación Nacional, 2014, p. 17).

Es por esto que se hace necesario que los niños en etapa inicial estén rodeados de un lenguaje rico que les permita un enriquecimiento personal a través de su contexto social e identidad cultural, vinculando el juego como herramienta para que ellos aprendan los procesos de la lecto-escritura.

De igual modo, la literatura es un medio que implica familiarizarse con la cultura oral y escrita, permitiendo a los niños la exploración de sus convenciones, su valor connotativo, la expresión a través de gestos, dibujos, trazos y garabatos; la interpretación y construcción de historias y juegos de palabras, disfrutando de los libros informativos, narrativos y la poesía; pero, ante todo, implica experimentar las conexiones de la lectura con la vida (Ministerio de Educación Nacional, 2014c). Además, Bonnafé afirma que “antes de saber leer, los niños que se beneficiaron de animaciones de lecturas regulares tienen comportamiento diferente: están más familiarizados con los libros y los cuentos” (2007, p. 188), es por esto que la literatura es importante en el desarrollo integral de los niños en primera infancia, la cual les permite conocer y comprender el mundo que le rodea.

Exploración del entorno: generador de nuevas experiencias

Los niños están inmersos en un mundo desconocido, por lo cual se ven en la necesidad de interactuar, reconocer y explorar todo lo que los rodea, gracias a la curiosidad que los acompaña desde que nacen. Esta exploración es realizada a través de los órganos de los sentidos tales como: tacto, vista, escucha y gusto, los cuales posibilitan el reconocimiento de las propiedades de los objetos, comprendiendo su ambiente social y la cultura en la que nació. Estas curiosidades aumentan a medida que los niños desarrollan habilidades motrices básicas, como: gatear, reptar, marchar y andar.

Este pilar se puede fomentar a partir de la exploración libre en diversos espacios como: salidas al parque, al zoológico, la playa, centros comerciales, jardín botánico, entre otros. Estos lugares incentivan el deseo por conocer, permitiendo que los niños formulen preguntas a partir de lo observado. Sin embargo, el acompañamiento de un adulto responsable, en este caso el maestro, es fundamental porque guía el proceso pedagógico, estableciendo un objetivo a partir de la interacción con el medio, además puede prevenir accidentes.

En consecuencia, la exploración del entorno, como generador de nuevas experiencias, permite que los niños participen de la construcción del mundo del que hacen parte y, a su vez, comprendan su papel como individuos con capacidad de aportar a su mejoramiento o transformación.

Conclusiones

A partir de lo expuesto, es posible que las estrategias didácticas se puedan articular a las diferentes características la primera infancia. Así, los pilares de la educación inicial como: el arte, el juego, la literatura y la exploración del medio son la base principal de los maestros para desarrollar actividades que apoyen dichas estrategias en el aula de clase, con el objetivo de que los niños y las niñas adquieran aprendizajes significativos como el respeto a la diversidad, el trabajo cooperativo, la expresión verbal y la interacción en el entorno en que viven.

En síntesis, los pilares mencionados anteriormente deben estar articulados con las estrategias didácticas (Tobón, 2004), ya que según el Ministerio de Educación Nacional estas son las actividades rectoras que orientan el aprendizaje en la primera infancia, generando en ellos un desarrollo integral a partir de actividades como: el juego de roles, la dramatización de situaciones de la vida cotidiana, la lectura de cuentos en imágenes y salidas pedagógicas, entre otros.

En suma, estas actividades ayudarán a promover ambientes pedagógicos de acuerdo con las experiencias de los niños y niñas, favoreciendo la curiosidad, exploración e imaginación.

Conflicto de interés:

Las autoras declaran la inexistencia de un conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

- Akoschky, J., Brandt, E., Calvo, M., Chapato, M., Harf, R., Kalmar, D., Spravkin, M., Terigi, F. y Wiskitski, J. (2002). *Artes y escuela*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Bonnafé, M. (2007). *Los libros: eso es bueno para los bebés*. México: Editorial Océano.
- Cañas, J. (2009). *Didáctica de la expresión dramática*. Barcelona, España: Octaedro.
- Escalante, D. y Caldera, R. (2008). Literatura para niños: una firma natural de aprender a leer. *Educere*, 12(43), 669-678. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/356/35614570002.pdf>
- Ley General de Educación, 115, 1994. Recuperado de http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (1998). *Serie Lineamientos curriculares de preescolar*. Bogotá, Colombia: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Ministerio de Educación Nacional. (2013). *Actividades rectoras de la primera infancia y la educación inicial*. Recuperado de <http://www.mineduacion.gov.co/primerainfancia/1739/w3-article-178032.html>

- Ministerio de Educación Nacional. (2014a). *El arte en la educación inicial*. Recuperado de http://www.colombiaaprende.edu.co/html/familia/1597/articles341487_doc21.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2014b). *El juego en la educación inicial*. Recuperado de http://www.colombiaaprende.edu.co/html/familia/1597/articles341487_doc22.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2014c). *La literatura en la educación inicial*. Recuperado de http://www.colombiaaprende.edu.co/html/familia/1597/articles-341487_doc23.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2014d). *La exploración del medio en la educación inicial*. Recuperado de http://www.colombiaaprende.edu.co/html/familia/1597/articles-341487_doc24.pdf
- Oltra, M. (2013). Los títeres: un recurso educativo. *Revista de Intervención Socioeducativa*, 54, pp. 164-179.
- Pérez, I. (2000). *Didáctica de la educación plástica*. Buenos aires, Argentina: ateneo.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española* (23ed.). Recuperado de <http://dle.rae.es/?w=literatura&o=h>
- Congreso de la República de Colombia (1994). *Ley General de Educación*. Bogotá, Colombia: Congreso de la República.
- Sierra, Z. (2010). Juego Dramático y pensamiento. *Revista educación y pedagogía*, (12), 91-111.
- Tobón, S. (2004). *Formación Basada en competencias*. Bogotá, Colombia: Eco ediciones.